

(1) *Exurge, quare obdormis Domine, exurge &c. Psal. 43. v. 23.*

(2) *Qui olem suum crivi facti super bonos, & malos, & piuit super justos, & injustos. Matth. 5. v. 45.*

LA OMNIPOTENCIA.

*Ipse dixit, & facta sunt, ipse mandavit,
& creata sunt. Psalm. 148. v. 4.*

CANTO VI.

I.

Con una voz deduxo de la nada
Cielos y tierra en el principio, sabio (1)
E inmenso Dios: entonces dilatada
Una noche horrorosa, cruel agravio,
Todas las cosas encubria airada:
El Espíritu Santo, sobre el labio
Era llevado de las aguas quando
Yacía la tierra ningun fruto dando.

II.

Dixo: hágase la luz, el poderoso
Dios, y ella entonces repentinamente
Riyó, y dexando el chaos tenebroso,
La cabeza asomó resplandeciente:
Viendo efecto tan claro y luminoso
Las tinieblas, huyeron prontamente
Pavorosas, y entonces fue criada
La hermosa copia de la Tropa alada.

III.

Despues: hágase, dixo, (separando
Las aguas que en lo baxo hacen asiento
De las que arriba existen ocupando
Su espacio) el Cielo, y sin perder momento
Al punto aparecieron dilatando
Volúmenes inmensos, y al intento
Las aguas dividieron sin trabajo,
Que en los lados estaban, lo alto, ó baxo.

IV.

Quantas aguas estais baxo del Cielo,
Dixo, solo á un lugar estad presentes,
Seco y esteril aparezca el suelo:
Al punto el mar apareció, y patentes
Horrorosas cavernas: con anhelo
Aligeran las aguas sus corrientes,
Bregan por descender precipitadas,
A las profundas simas retiradas.

V.

Libre ya de las ondas, á la vista
Apareció la tierra, ya eminente,
Esteril toda, sin que se revista
Triste: y entonces Dios: yerba viviente
Brote la tierra, y en cada una exista,
Dixo, con que propague su simiente;
Y produjo al instante árboles, gramas,
Con sus propias semillas verdes ramas.

Produxo frutos dulces sazonados,
Y apenas de la tierra habia nacido
El arbol, ya sus ramos dilatados
Con grave mole el tronco endurecido,
Al viento echó los brazos empinados
En un momento, sin tardar crecido,
Entre esmeraldas mezcla de las ojas
Maduros frutos, y manzanas rojas.

VII.

Bolvió á decir la inmensa Omnipotencia:
Parezcan en el Cielo á la voz mia
Dos Lámparas de luz, cuya presencia
Medidas haga de la noche y dia:
Sean señales donde forme ciencia
El hombre, cuyo curso sea la guía,
Para que con acierto y sin engaños,
Divida el tiempo en dias, meses, años.

VIII.

Al punto de los Astros el Monarca
Apareció tinieblas disipando:
Admira el orbe, de la luz la arca
Mirandole, que nace centelleando:
Ebrio el mundo con tanta luz que abarca,
Otro tanto la Luna está admirando,
Que con agena luz brilla de noche,
Quando él luce de dia en su ardiente coche.

Cinco Planetas luego aparecieron
 En los orbes celestes encendidos
 Con el fuego del Sol, y tales fueron
 Venus, Mercurio, y el que Dios fingido
 Fue de la guerra, entre ellos relucieron
 Jove del Gentilismo tan temido,
 Elevado Saturno, siendo todos
 De color vario, y de diversos modos.

X.

Verse dexaron luego rutilantes
 Del Cielo en el espacio dilatado
 Estrellas encendidas y brillantes
 Innumerables, sin que en tal estado
 De la luz necesiten, ni flamantes
 Rayos del carro de Titán dorado,
 Pues tantos Soles son quantas Estrellas,
 Para lucir de noche criadas ellas.

XI.

Otra vez, repitió la Omnipotencia:
 Del gremio de las ondas al instante
 Nazca de pezes grande diferencia,
 Y el coro de las aves resonante:
 A saltar comenzaron con violencia:
 Vióse ya el mar de peces abundante,
 Los ríos, y ellos fueron proveídos
 De respirar viviendo sumergidos.

Por el contrario, de las ondas sumas
 Al viento las cabezas asomaron
 Por el ayre dexando las espumas
 Ligeras aves, el volar probaron,
 Con el amparo de sus leves plumas
 Al ayre con su vuelo sujetaron,
 Haciendo con su voz tan dulce coro
 Al que era sordo, armónico y canoro.

XIII.

Salgan, bolvió á decir omnipotente,
 A gozar de la luz por todo el trecho
 Del orbe brutos de ánima viviente:
 Una parte por tierra arrastre el pecho,
 En quatro pies la otra; y prontamente
 Quanto su poder manda aparece hecho:
 Por la tierra infinitos se arrastraban;
 Otros en quatro pies corrian, saltaban.

XIV.

Alli el Leon rugiente conociendo
 Ser Monarca de brutos, atrevido
 Se dexa vér, y Rey apareciendo
 La selva hace temblar con un rugido:
 Por otra parte mas hermoso atiende
 Saltar un noble bruto, que al sonido
 Del relincho, por boca y por narices
 De espuma y fuego forma mil matices.

Por otra parte el Ciervo temeroso
 Se divisa pendiente de una peña,
 Tímido trepa el risco, y bullicioso
 A la vista parece se despeña:
 De las astas se advierte lo ganchoso,
 Cerca del Cielo ya á tocar se empeña:
 Por todas partes saltan los ganados,
 Corriendo por las selvas y collados.

XVI.

A el Hombre (entonces dixo el Poderoso
 Dios) hagamos, y sea semejante
 A nosotros, sea exemplo primoroso
 De nuestro ser, sea Rey, y con bastante
 Imperio quanto encierra el espacioso
 Orbe sujete á su poder, levante
 Por todo el mundo y quanto en él se encierra
 La voz, y mande en quanto cria la tierra.

XVII.

Quando él quiera, sus alas abatiendo
 Se postrarán las aves desde el Cielo:
 A la playa del mar, su gusto haciendo,
 Peces vendrán, llegando con anhelo:
 Leones y Tigres á él obedeciendo,
 Sin que á las fieras tenga algun recelo,
 Vendrán á hacer del hombre los mandados,
 A escuchar sus preceptos humillados.

XVIII.

La tierra le dará siempre obediente
 Todos sus frutos: ya el hombre formado,
 Salian flores abundantemente
 Por todas partes: fruto sazonado
 La tierra le ofrecia espontaneamente,
 Fruto el arbol maduro y regalado:
 Humilladas llegaban fieras quantas
 La tierra pueblan á lamer sus plantas.

XIX.

Saltaba el pez del mar quando él quería:
 A sus ombros las aves se sentaban
 Entonando con suave melodia,
 Y en coros alternados regalaban
 Su oido: á una voz sola el mundo hacia
 Dios, y aprobó sus obras, que brillaban.
 ¿Ya atiendes? Esto es ser Omnipotente,
 Cielo y tierra á una voz, criar solamente.



LA

(1) *In principio creavit Deus Cælum & terram. Gen. 1.*